

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Llegó de noche del fin de semana , venía tomada con su reciente novio, un militar y esto fue lo que ví, cuando era yo muy chico.

Relato:

Hola, este relato es un recuerdo real de como me dí cuenta que era putito, antes que cualquier cosa, debo aclarar que mi hermana Wendí en ese entonces era muy puta y cambiaba de novios, como cambiarse de calzones y vivíamos en la zona centro de Jalisco en México.

Debí tener por aquel entonces como once años, ella era mi hermana mayor y la única, tenía diez y nueve años, le conocí varios novios, y una noche de fin de semana, a nuestra madre le tocó cubrir su guardia en el hospital, mi papá vivía en otra ciudad con otra señora, mi hermana aprovecho, para irse al antro con su novio reciente, (tenían como quince días) y la verdad es que ya me tenía hasta la madre, cada rato escuchaba como le contaba a mamá las hazañas de su "novio" ya que era militar ...Un cosquilleo me hizo pensar en qué tendría de especial aquel cabrón que la ponía loca.

Era el viernes como una cuarenta de la mañana, cuando escuché como se detuvo un auto, afuera de casa, luego la reja, entonces me dí el parón de la cama ya que para ese momento estaba ya acostado, entonces pude ver a mi hermana, en estado de ebriedad lo mismo que a su " novio " el dichoso milico, entonces me quedé de a seis, ya que no se largaba, ella quería meterse, pero él la regresó varias veces y comenzaron a besarse y a manosearse dado lo solitario de la calle.

Al poco rato comenzó a tocarle las nalgas y ella se miraba encantada, besándolo y sobandole el pito, luego entraron a la casa, cerré la puerta de mi cuarto para darles confianza, unos diez minutos después escuché como subían las escaleras ya que el cuarto de ella como el mío están en la parte alta y mamá tiene el suyo abajo, entonces esperé otros minutos más, al ratito salí sin hacer mucho ruido, y al pasar por la puerta del cuarto de mi carnala, estaba un poquitito abierta, escuché risas y gemidos de aaaghh aaayy, con mucha de curiosidad me fui asomando poco a poco...

Entonces los miré, ella estaba sin sostén con los tirantes del vestido por un lado y el milico le chupaba las tetotas acostada y le daba unos lametones bien fuertes, halandole todo el pezonzote, ella se dejaba tocar la panochita y el culo, él era un pulso, entonces pude verlo claramente ya que dejaron la luz encendida, era un vato de unos veinticinco años, moreno , alto de barba

cerrada, con unos pinches brazotes ,. ella se veía como una monita a su lado, entonces le subió el vestido y le quito la tanga y comenzó a chuparle su rajita de una manera suave hasta darle unos chuponzotes que la hacían doblar el torso, la abrió completamente de patas, y yo decendi hasta el piso , colocándome a gatas para que no me fueran a ver ...

La abrió completamente y jugó con su lengua en la pucha, ella cerraba los ojos y gemía ! más máaaas papito así así ! luego él se incorporó despacio y se quito el pantalón de vestir, luego la camiseta y por último unos boxer color amarillos, y ella se encueró toda, yo sabía que mi hermana, era medio putita, porque cambiaba de novios muy seguido, luego entonces, él militar se acostó y ella comenzó a chuparle toda la ! vergota ! puta madre, ! era la primera vez que veía la verga de otro vato en vivo, y sin saberlo ni pensarlo, mi pitito comenzó a ponerse muy duro, apenas me estaban saliendo pelitos en el elotito en cambio él tenía una matota de pelos negros que le hacían verse completamente erótico...

Yo veía como ella se la comía y se la llenaba de saliva, él se limitaba a gozar, y le preguntaba ¿ te gusta mi verga mamita ? - ella contestaba jadeante y toda mareada ! esta deliciosa , muy rica ! y la verdad es que era una verga, qué en ese entonces yo no podía calcular su longitud, ahora con mi experiencia y recordando aquella imagen , no me equivoco ni un ápice en decir que era un pitote de unos 16 centímetros, grueso, muy grueso, se le veían unas tremendas bolas como de toro bambolearse , cada vez que mi carnala se la metía toda y la hacían dar arquedas como si le diera asco, (pero creo que le gustaba mucho) porqué rápido se la volvía a comer de nuez.

Luego él la tomo por los pelos, y la hizo engullirla toda diciéndole " chupala toda , cometela toda mamacita " yo veía que ella hacia gesticulaciones mientras él la conminaba a que se la siguiera mamando y luego le dijo ! muerdemela ! muerdemela chiquita, a la pobre apenas le cabía ese troncote, yo sentía mi pito bien duro, y comencé a tocármelo encima de los calzones, la puso de ladito a un costado suyo y comenzó a meterle los dedos en la vagina, cosa que la hizo jadear un poquito, luego esos dedos enormes, entraban y salían y se escuchaba claramente el chasquido de la panochita de mi carnala ya bien mojá.

Luego se acomodaron y él levantó las piernas de mi carnala y las colocó en sus hombros, dejándome una vista espectacular de su tremendo rabo,(de él) eran unas nalgotas, grandes y muy redondas, yo seguí jalandome mi verguita con más ganas y me bajé los calzones blancos hasta abajo de las nalguitas, luego se la fue metiendo y ella gemía más y más, como si no hubiera nadie en la casa, me asusté un poquito porque la hacía revolcarse del dolor y gozo al mismo tiempo ahora comprendo.

Veía como ese tremendo culo del militar se abría y se cerraba, según le enterraba la verga a Wendy, veía también que tenía las nalgas muy peludas y en medio un grueso camino de pelos, eso me exitó mucho, veía las bolas revotar en la picha de mi carnala, y luego como se perdía toda la macana en la gruta mojada y caliente, y yo le daba más y más duro a la verga unos jalones, mientras recorría con la vista los muslos gruesos y grandes del militar, la neta es que tenía un cuerpo pura fibra, sin un gramo de grasa, unas patotas y unos piezotes como del ocho, entonces me incorporé ya que me dolieron las rodillas, luego la puso de a perrito y se la clavo de un sólo golpe hasta el fondo y ella grito !aaay aaaaggg aaaayyy esta bien grandota despacio papi ! él le daba con ganas unas buenas metidas y sólo se escuchaba el !plaf, plaf! de las nalgotas y en ese momento me dieron ganas de ser ella, de sentir aquella tremenda verga entrando y saliendo de mi culito, quería gemir como ella y gozar como ella, qué me tomara de la cintura con sus manotas y gozar con ese muchacho tan guapo ...

Así le estuvo dando como doce minutos y luego se la saco, la levantó empinada como estaba haciendo con su cuerpo de ella un "arco" y comenzó a darle unas mamadotas en el culo y en la ragita alternadamente, yo veía su verga como se movía dura sin que él la tocara, se balanceaba goteando, y él le decía "tienes una puchita deliciosa mamita, ya me cagaba por meterte toda la verga" luego la jaló hasta la esquina de la cama y la puso con las piernas abiertas boca arriba, ella se dejaba hacer todo, él subió una pierna en la cama y la otra en la alfombra, ahora podía verlos a escaso metro y medio de donde yo estaba y la vista era alucinante, la espalda del militar perlaba llena de sudor lo mismo que el cuerpo de Wendy...

Le volvió a meter la verga duro, una y otra vez, yo sentía la verga super caliente, sentía algo extraño en mi ser, ya que nunca me había masturbado y veía ese tremendo culo del milico moverse como "endemoniado" y la verga entraba y salía sin compasión y ella le rasguñaba la espalda, pero decía ! que rico , qué ricoooo ! veía también como la verga comenzó a llenarse de un jugo blancusco el mismo que resbalaba ya copiosamente hasta la panocha de mi carnala, en ese momento le sacó la verga y comenzó a jalarsela bien duro, y entonces pude ver como le salieron todos los mecos, y gimió el wey como un toro de lidia "aaaaghhh aaaaghh aaaghhh la comenzó a llenar de leche, en el vientre, las chiches y un poquito le cayó en su cara....

En tanto sentí como algo me salía de la verga igual de blanco, sentía un ardor casi insoportable y delicioso el mi pitito y me ví la mano llena de mecos, él cayó encima de ella aún con su cuerpo agitándose y besándola en la boca, colocando la macana hinchada y flácida ya en medio de la pucha

Yo me subí los calzones y regrese a mi cuarto despacito, despacito, me veía el pitito bien colorado y unos veinte minutos después escuché como salió y me volví a asomar a la ventana y ví como

se acomodaba aún la verga o se la sobaba y arrancó el auto....

Yo seguí masturbándome la verga una media hora después, ya que las imágenes que ví eran de una verdadera pitiza y eso me exitaba mucho..Aventé la crema como a las tres de la mañana nuevamente. Y desde ese momento supe que era putito...más adelante les contaré como me han cogido ya cuatro militares, ahora que soy travesti y vivo sólo.